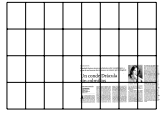
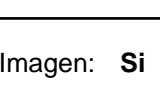
	Tirada: <b>47.181</b>	Sección: -	
	Difusión: <b>38.953</b> (O.J.D)	Espacio (Cm_2): <b>351</b>	
Andalucía <b>General</b>	Audiencia: <b>191.000</b> (E.G.M)	Ocupación (%): <b>39%</b>	
Diaria	25/11/2005	Valor (€): <b>1.294,52</b> Valor Pág. (€): <b>3.300,00</b>	
			Imagen: <b>Si</b>

## NARRATIVA

Elizabeth Kostova trenza una historia sobre vampiros que, a pesar de sus buenas descripciones, se resiente por su longitud

# Un conde Drácula sin colmillos

MARIO VIRGILIO MONTAÑEZ

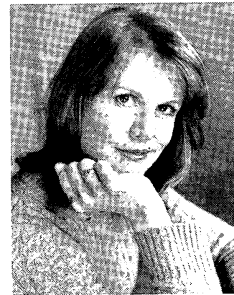
### LA HISTORIADORA

- Autor: Elizabeth Kostova.
- Editorial: Umbriel.
- Número de páginas: 698.
- Precio: 19 euros.

**A** la vista del éxito de ventas, propiciado por la editorial Umbriel (la misma que publicó las tres entretenidas pero malas novelas de Dan Brown) que la anunciaba como sucesora del autor nortea-

mericano como el siguiente 'best seller' mundial, se teme al abrir este libro que nos vamos a encontrar con una nueva novela de aventuras llena de enigmas. Al fin y al cabo, un 'Código Drácula'. Pero no es así. De entrada, Elizabeth Kostova escribe mejor que Brown. Pero tampoco es un mérito. Lo que hace es construir mejor el libro, alternando épocas y personajes, de modo que se sigan las peripecias de la joven historiadora del título y por otro las vicisitudes anteriores de sus

padres. No hay aquí manuscritos extraños, tampoco acertijos. Tampoco acción de la que se llama tan gratuitamente trepidante. Es más, la acción es escasa. Hay más trenes, acciones y automóviles que persecuciones con una estaca en la mano (que sustituye por puñales rituales) y hay una mejor caracterización de los personajes, sin que tampoco vaya mucho más allá. Hay relaciones paterno-filiales bien trazadas, logradas añoranzas de una persona amada y desaparecida. También acepta-



E. Kostova. / REUTERS

bles descripciones de ciudades como Estambul y Budapest y de alguna que otra aldea búlgara o monasterio.

Pero esta mejora de la calidad se resiente con un ritmo demasiado lento (son 700 páginas para cuatro o cinco peripecias). Para quien entienda la literatura como un pasatiempo (como los lectores de Brown), encontrará aquí una novela aceptable, que no defrauda pese a su lentitud. Para los lectores de literatura vampírica, les parecerá un ladrillo prescindible

que queda muy por debajo de las reinas actuales del género, Anne Rice y la transgresora Poppy Z. Brite. Además, 'La historiadora' se demora en la búsqueda, o más bien encuentros, de una serie de libros en blanco con una sola página con el grabado de un dragón que, finalmente, nada importan. Y que Drácula (que sólo aparece en las últimas cien páginas) tenga el hobby de la edición artesanal es algo que no tiene lógica aunque la autora se empeñe en explicarlo. Al menos, el Drácula que se nos presenta no es el colmilludo del cine, sino el auténtico príncipe de Valaquia, Vlad Tepes el Empalador, y la descripción del personaje se ajusta a las históricas. Kostova se ha documentado bien sobre el Imperio Otomano y sus luchas contra los pueblos de Centroeuropa. Lo cual se agradece y que quizás constituya lo único que se aprende leyendo la obra. Ajos, manchas de sangre y pesquisas son los elementos tópicos que no faltan. Que un libro como éste sea número uno en ventas no hace sino confirmar que la gran literatura no vende.